SANTA FE

Edicion de 24 páginas
Tres secciones

EDICION DE 24 PAGINAS | Año XVII — N.o 7984 | Santa Fe, jueves 14 de Julio de 1927

La nación francesa, asi como todos los hombres libres del mundo, celebran hoy los inicios de la gran revolución

Inglaterra fué la primera nación de Occidente, después de la Edad Media, que interpretó con mejor certidumbre el valor de las instituciones civiles y el de la sabiduría popular. Defendiendo tales postulados libérrimos, hizo la revolución de 1648, mediante su Parlamento integrado por todas las clases sociales. Luego, y en este mismo proceso de conquistas, le siguieron las colonias establecidas en el norte del Continente Americano, emancipándose de la tutela británica y constituyendo la gran nación de los Estados Unidos. Y años más tarde, la Francia trabajada por el espíritu de sus filósofos y de sus artistas, inicia su revolución en el año 1789, cayendo la Bastilla en poder del pueblo de Paris el 14 de Julio. La Europa entera desde entonces empieza a sentir su contagio, su influencia, y tambien toda la América Meridional. La revolución alumbra tres principios, que no por ser de naturaleza abstracta, han sido menos fecundos en posibilidades sociales y políticas: los principios de libertad, de igualdad y de fraternidad. El mundo se transforma, es otro. Los Estados se forman con la colaboración de una fuerza nueva, con la fuerza del pueblo, estructurándose la democracia, aún incluso en las monarquias.

Tan prodigiosa evolución ha recorrido la totalidad de su curva. Hoy el Parlamento y la democracia que lo nutre, no cuenta con la fe del pensador, ni con los entusiasmos populares. Otro impulso reclama la cultura adquirida. Las sociedades han ido organizándose por funciones y por funciones ha de constituirse el nuevo parlamento. La civilización es de índole distributiva, tanto en el trabajo, tanto en las ciencias, tanto en las artes. Y la distribución así lograda, necesita de otro sistema legislativo, es decir, de otro régimen parlamentario.

Sin embargo, la revolución francesa será de por siempre uno de los acontecimientos mas notables en la historia de la humanidad occidental, como anteriormente lo fuera el Renacimiento y remontándonos más allá el advenimiento del Cristianismo. A Francia acudieron hombres de todas las latitudes europeas, empuñando las armas revolucionarias. Por esto a Francia se la ha llamado y continúa llamándose la tierra de los hombres libres. Es que Francia, además, a partir de su revolución, ejerce sin proponérselo un tutelaje de espíritu sobre los demás pueblos, tutelaje logrado por sus filósofos y por sus artistas, por sus escritores y por sus políticos. Es la nación de donde ha venido emergiendo más luz cerebral.

El aniversario de hoy, 14 de julio, lo conmemoramos todos, se recuerda con emoción en Europa y en América, doquiera hay un espíritu enamorado de la libertad. La toma de la Bastilla es la encarnación de un símbolo y, por ende, el símbolo de un período histórico, cuyo ocaso lo tocamos en nuestros días. Francia, empero, la Francia de la epopeya revolucionaria, es saludada de acuerdo a las esperanzas optimistas que generara: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

LA TOMA DE LA BASTILLA

CUENTOS AMERICANOS

EL HOMENAJE

Había llegado por fin el día solemne. Don Pío estuvo acechando toda la noche, al través de un sueño lúcido y ameno, el primer minuto del día. Cuando éste volaba desde la ventana al lecho, él logró cazarlo como a un pájaro. Pero entonces volvió a zambullirse en el sueño, buscando con voracidad una prolongación de su alegría. En la semiconsciencia del sueño, su alegre preocupación hacíase más ágil y leve y se intensificaba al ajenarse de toda cansabilidad.

El pasado se fundía con su vida presente, los hechos se agrupaban sin respetar su jerarquía cronológica, y cuando el sueño — ubicuo —, entre un diálogo de la juventud y un acontecimiento del día anterior, exhumó el más lejano recuerdo de la infancia, toda esa masa informe de reminiscencias frescas o marchitas, adquirió una amenidad de relicario.

—¿Pero piensas dormir todo el día? ¡Son ya más de las diez! — quebró de súbito el aire la voz de doña Ramona.

—Ahaaa... ¡Qué bien he dormido! — dijo don Pío, sintiendo orgullo del hombre que logra decir eso en la mañana de su desafío.

—Acuérdate que "aquello" empieza a las once en punto... — advirtió su mujer, que, considerando ya inútil toda ofensiva violenta, se limitaba ahora a eludir la palabra homenaje por medio de despectivos: "eso", "aquello". Esta fácil suplantación restaba sentido al homenaje, lo llenaba de inverosimilitud.

En otras circunstancias, el filántropo se hubiese alarmado. Ahora le parecía hasta superfluo contestar. Miró hacia otro lado. Sus ojos se negaban también a recibir las palabras de doña Ramona y éstas, al no encontrar sustentáculo o punto de llegada, revolaron largamente sin objeto, por la habitación. Al fin, cansada doña Ramona, embuchó de nuevo sus palabras, guardándolas como pájaros amaestrados y, antes de salir, tragó un poco de saliva, como si realmente echase llave a su jaula interior.

Don Pío se vistió rápidamente, se puso su chistera y salió. La calle estaba desierta. El sol cubría las fachadas de las casas con amplias colgaduras doradas, dándole así al día un aspecto auténtico de fiesta, de gran fiesta nacional. De entrambos lados de la calle, desde cada ventana, partían miradas curiosas. Don Pío advirtió que casi todas eran miradas femeninas. Sintió una mezcla de — las miradas, al chocar y entrecruzarse en el centro de la calle, formaron — orgullo e inquietud deliciosa. Caminaba, sin embargo, con dificultad, como si las miradas al chocar y entrecruzarse en el centro de la calle, formasen una barrera sutil. Don Pío volvió los ojos, y, por un instante, se atrevió a observar fijamente una de las ventanas. Le pareció ver que un rostro adorable le sonreía desde detrás de los cristales. Inconscientemente aceleró el paso, sin querer comprobar, por ahora, la veracidad de su hallazgo, como el filósofo, que antes de abordar una idea fundamental da muchas vueltas a su alrededor, solazándose en sus superficies, con el miedo terrible de que, en el fondo, la idea resulte falsa. Poco a poco fué serenándose, y entonces imprimió a su marcha una deliberada lentitud. Empezaba a gustar de esa atmósfera especial que formaban a su alrededor tantas miradas, y le dolía la idea de tener que caerse, al fin, fuera del radio de los ojos que le habían sonreído.

Las muchachas miraban con redoblada voracidad hacia la calle y adherían sus frentes cada vez con más intransigencia, a los cristales, ya esmerilados por el aliento de tantas bocas juntas. (Así, esfumadas por su propio aliento, era como si esas mujeres se escondiesen un poco detrás de sí mismas). Desde muy temprano, avisadas del acontecimiento, habían estado espiando a los transeuntes, muchos de los cuales, protagonistas del suceso, se dirigían con gran anticipación al teatro por lucir cuanto antes sus levitas y chisteras. Las chisteras llenaban de reflejos insólitos las calle del pueblo, dándole a éste un aspecto de gran ciudad abanderada. Las muchachitas provincianas descubrían una gran amenidad en esos altos sombreros, y se quedaban mirándolos por mucho rato, como si, al través de ellos, pudiesen asomarse al mundo. Unas a otras se preguntaban:

—¿Te acuerdas? — Y sentían una violenta alegría de día de cumpleaños. Todas recordaban — no sabían por qué — el día más vago de la infancia. Era la primera vez que ellas se asomaban a la calle con esa ansiosa expectación con que lo hacían ahora.

—Esta mañana, muy temprano, cuando corrí las cortinas, sentí la misma alegría que siente una al abrir un cofre que estuvo cerrado por muchos años, confesó con verguenza, una de las muchachas.

—¡Qué loca! — exclamaron riendo sus amigas, felices de no quedarse ya a solas con ese pensamiento que les parecía tan absurdo y que, sin embargo, las había acechado a todas.

Entretanto, Don Pío se iba aproximando al teatro. Al través de su felicidad, el mundo era sencillo! y las cosas perdían su segunda intención, reintegrábanse a su concreta fijeza primitiva.

En la puerta del teatro le recibió una comisión, compuesta de las más prominentes personalidades del pueblo. Después de los saludos se hizo un embarazoso silencio, el silencio que deja des- [illegible] al que se [illegible]

asunto que les preocupaba sin colocarle antes un par de banderillas prologales. Pero, al fin:

—¡Qué hermoso día! — Y entonces, agarrándose a la tabla de salvación del tiempo, se arrojaron con vengativo espíritu sobre el silencio, aunque sin conseguir otra cosa que dejarlo tiznado con el perfume de la palabra primavera.

—Entremos. Ya es la hora... — dijo el que disparó primero contra el silen- [illegible]

lia que conducía al escenario. Desde ahí oían el murmullo de la multitud congregada en el teatro. Sentíanse todos dominados por una nerviosidad de actores en noche de estreno. En la puerta que daba acceso al escenario, don Pío se detuvo un momento para contestarse a sí mismo las preguntas del desconcierto y mirar a sus acompañantes, buscando en ellos el último espejo.

—Vamos — ordenó, por fin, envolviéndose tímidamente en la capa de su [illegible]

ovación estalló en mil surtidores. El ruido de los aplausos creó en el teatro un mar pequeño, como mar de inmensa caracola. Don Pío avanzó hacia las candilejas ensayando un solerio saludo. Pero la ovación con leves intermitencias de lluvia, continuaba: decrecía un instante para resurgir luego con más visible agilidad.

A don Pío, envuelto por los aplausos en una tibia sensación anuladora, le parecía estar de pie sobre el presente, so- [illegible]

[illegible] curso de un río, éste extravasa sus bordes naturales y, al perder la gracia de la fuga, adquiere, en cambio, ímpetu ascendente, así, el fluir del tiempo, arremansado por súbito milagro en el espíritu de don Pío, iba subiendo, inundándolo todo, hasta que rebasó su capacidad sentimental. Y entonces, perdida toda noción de realidad, dispersas las ideas, el alma — péndulo ebrio —, danzando en el pecho, don Pío advirtió, confusamen- [illegible]

hacia la verdad y hacia la nada. ¡Oh, alegría inexplicable!

Poco a poco fué muriendo el entusiasmo inicial y las manos buscando sustentáculo reparador para el cansancio.

Cuando todo estuvo en orden púsose en pie el alcalde de Novoa y empezó la improvisación de su discurso. Larga y fatigosa exposición de las razones que motivaban el homenaje. A ratos, perdido en vagas generalizaciones, se alejaba tanto el motivo inspirador, que, cuando éste reaparecía por obra del azar, el propio orador no podía eludir un gesto de alegre sorpresa — del ceño cómicamente surcado pasaba sin transición a la sonrisa más cómoda —, como el hombre que acierta a encontrar el camino orientador, después de prolongado extravío. Sucediéronse por media hora tan peligrosas alternativas; pero llegó un momento en que el orador se extravió definitivamente, y ya fué inútil pensar en una reacción salvadora. Entornó los ojos y, con patética resolución, se arrojó al caos:

—En consecuencia, declaro a don Pío Rosales, hijo predilecto de este pueblo.

El discurso de Rodriguez en nombre del periodismo local, fué de naturaleza aún más obscura y ambigua. Historió primero la gran obra de don Pío; pero luego, por virtud de sutiles maniobras y de vueltas y revueltas de su imaginación vino a parar la filantropía en hija "sostén y corolario" de la democracia. El público interrumpió aquí con grandes aplausos al orador. Rota por los aplausos la continuidad del discurso, se le presentaba la difícil misión de reunir esa masa súbitamente cortada por el cuchillo del ruido.

—De la democracia, sí, de la democracia con letras mayúsculas, de nuestra democracia eterna — gritaba con ridícula fiereza el periodista, sintiendo — con placer casi físico — que al reiterado contacto con la palabra democracia su pensamiento adquiría alargada agilidad y las ideas que aún le faltaba exponer — sin ordenación ni concierto unos segundos antes — se le ofrecían ahora claras, delimitadas y corpóreas.

Don Pío estaba como ajenado de las cosas externas. La mirada perdida; la imaginación — siempre con su volubilidad de mariposa, tan pasada de moda —, buscando en el aire su flor invisible. Tuvo, pues, un inconsciente sobresalto, al advertir, de pronto, que alguien le golpeaba suavemente en el hombro. Se le ordenaba con este signo el comienzo de su labor. Se puso de pie; y toda aquella muchedumbre, como si hubiese estado unida a él por un nexo sutil, repitió su movimiento subrayándolo con la disciplina de un impulso unánime. Tornaron a caer los aplausos con ruido de apretada lluvia. Don Pío agradeció con un profundo saludo, con un saludo de ojiva. Las manos extendidas en ofrenda substentaban las palabras que esa estéril d[illegible]

Por fin pudo regresar a su sitio. La banda municipal, colocada a guisa de orquesta entre el escenario y los espectadores, inició su acción sonora, cumpliendo la función de fin de fiesta que le asignaba el programa. Y así, cómodamente instalado detrás de la cortina de música, pudo observar por primera vez, con tranquilidad, a los espectadores. Pero cuando esa música — de tan discutible valor, cosa que pasaba por alto el imperfecto aparato auditivo de don Pío — hubo alcanzado inaudita ruidosidad, empezó a sentirse como desasido de materiales lazos ¡Qué sencilla y qué fácil era la verdad! En esos momentos le hubiese bastado decir una palabra más vaga para poseerla. La noción más fugitiva tornábase concreta para su pensamiento; su alegría iba movilizando, una por una, todas las mariposas de la abstracción. Y se llenaba de alegre perplejidad al observar cómo las preocupaciones esenciales y últimas de su espíritu — esas que da tanto miedo analizar en silencio y fríamente, porque la realidad que el pensamiento extrae de ellas nunca corresponde a las halagadoras promesas de nuestra intuicion — se despojaban, filtradas por la música — fuelsima, reticula — de todo sentido oculto o difícil, sintió gana de decir las palabras más huidizas y vagas, seguro que al dejarlas caer sobre la música, al fundirlas con ella, irían desplegándose, desperezándose y exhibirían, por fin, su fisonomía auténtica e insobornable, como las calcomanías al contacto del agua. Lo venció la tentadora insinuación. Murmuró quedamente varias palabras. ¡Qué disciplinada luz en la palabra amor! ¡Qué limpio de todo innoble azar, con qué clara nobleza racional se presentó el porvenir! Y después:

—La gloria...

Y vió que esta palabra — esencial impulso de su acción — avanzaba ahora hacia él corporizada, como cosa externa, objetiva, real, como algo trascendente de su propio espíritu. Un pequeño esfuerzo estaría sobre ella, propietario de su obscuro sentido. Pero en ese mismo instante miró hacia otro lado: por el camino libre de obstáculos el pensamiento siguió tranquilamente detrás de los ojos. La certidumbre de la posesión desvanecía un poco el deseo de la posesión misma. Esta continuaba siendo una finalidad envidiable, pero era más cómodo usufructar previamente de ese estadio especial, delicioso y libre de todo compromiso o peligro, que era su inminencia.

Cesó de pronto la música. El silencio, sorprendido en un instante de despreocupación, de momentáneo olvido de sí mismo, abandonó sus trincheras en ruidoso desorden.

Don Pío salió a la calle rodeado de los organizadores de la fiesta. ¡Qué sospechosa, que lejos de su primitiva inocencia, qué erizada de símbolos la [illegible]

La Cámara de Diputados de la Nación rindió homenaje a las víctimas de la catástrofe ferroviaria de Alpatacal

El debate de ayer en la Cámara de Diputados de la Nación giró en torno a la catástrofe de Alpatacal

PROYECTOS PRESENTADOS

HOMENAJE EN MEMORIA DE LAS VICTIMAS

(Austral)

BUENOS AIRES, julio 13. — Se reunió hoy la Cámara de Diputados. Abierta la sesión, el señor Sánchez Loria pronunció un discurso en homenaje a las víctimas de la catástrofe de Alpatacal.

La Cámara se puso de pie en memoria de los muertos.

El señor Oyhanarte presentó un proyecto tendiente a erigir un monumento en memoria de las víctimas, pidiendo que la Cámara se constituyese en comisión para tratarlo.

El diputado Rodríguez J. R., autor de otro proyecto de subsidio a las víctimas, pidió a su vez que el asunto fuera tratado conjuntamente.

Molinari, por su parte, propuso que, una vez discutidos y sancionados esos proyectos, se levantara la sesión en homenaje a las víctimas de Alpatacal.

Los diputados De Tomaso y Padilla se opusieron a que se constituyera la Cámara en comisión, pero los autores de la moción insistieron en ella.

González Iramain solicitó entonces que pasara el asunto a estudio de comisión para tratarlo en la sesión de mañana, con o sin despacho de comisión, siendo aceptado ese temperamento por la Cámara.

Por último, el diputado Enrique Dickmann presentó un pedido de informes al Ministerio de Obras Públicas sobre las causas que determinaron la catástrofe de Alpatacal, pero desistió de que fuera tratado sobre tablas.

Después de fijarse la sesión de mañana para tratar diversos proyectos, la Cámara levantó la sesión.

Tampoco han cobrado los peones de los equipos camineros, a causa de la consabida actitud del Ministro de Hacienda, doctor Roca

El gobernador se halla realmente descontento con la actitud que al frente del ministerio de hacienda tiene asumida el doctor Roca. Y ayer ha preguntado: "¿Por qué no han cobrado aún los peones de los equipos camineros? ¿Qué motivos o qué causas se oponen? Esa gente debe cobrar sin tardanza, puntualmente". Pero el ministro ha contestado con su eterna canción de siempre: "No hay plata".

¿Que no hay plata? Y sin embargo, la administración actual sólo es concebible en Jauja. Plata hay. Sólo que al señor ministro le gusta verla amontonada. ¡Gustos extraños, maneras de ver! Quejosos los equipos camineros, muchos de sus trabajadores han prometido tras dejar el trabajo. Y entre ellos comentan: "Para no poder vivir trabajando, preferible es que se deslice la vida holgando". Pero no es eso sólo. Como saben de que la política va entrando en su proceso de apogeo, amenazan con pasarse al partido opositor. Esta es una amenaza, como el precio del voto que van a emitir.

Quejas y amenazas del género indicado, han llegado a oídos del gobernador, quien procura extinguirlas por el buen método, es decir, pagando. Es claro que, por lo visto, hasta el señor ministro no llega la sensibilidad del ambiente político, de ese ambiente cuya condición principal para sostenerlo es la buena economía. Mientras más cumplidamente se pague, más contento se tendrá al electorado, más satisfecho. Por esto el gobernador exhorta al Dr. Roca a que no retarde las planillas relativas a los maestros de escuela, ni a los equipos camineros, ni a los demás empleados de las reparticiones públicas. Es que tiene la percepción de la realidad a la que hay que ajustarse como a una ley. Pero el ministro de hacienda que ve las cosas desde otros ventanales del cerebro, dice como quien pronuncia una sentencia: "No hay plata, no hay plata".

Y bueno, pues que no la haya. La política es la que se perjudica, puesto que el empleado que sabe el terreno que pisa, arguye con desparpajo: "¿No me pagan? Peor que peor. No votaré por el gobierno". El señor ministro de hacienda no se halla a la altura de las circunstancias, como lo desea el gobernador y como lo quieren los demás ministros. Y no lo está, porque cada atraso en los pagos, implica la disminución de quién sabe qué número de votos. Es matemático. Las corrientes de la política o se tienen en equilibrio o son corrientes que conducen al naufragio.

¿Por qué no lo entiende así el doctor Roca? ¡Es tan extraño! ¿O será verdad que no hay plata?

EL CONSEJO DE CRISTO

Una obscura noche
de lluvioso invierno,
cuando al fino polvo
levantaba el viento
dibujando en alto
sus mil arabescos,
torturada el alma
por un mal incierto,
como el condenado
que clamara al cielo,
despreciando al mundo
resolví ser bueno.

Encendí dos cirios
al altar de Cristo;
me postré de hinojos
como un ser protervo
i elevé contrito
la oración ferviente
del hombre rebelde
que se siente bueno.
—Señor—dije humilde—
yo tuve una amada,
fuí con ella bueno,
apuré las heces
i bebí su aliento
en el vaso rojo
de sus labios gruesos
i ella con la saña
de aquel ser perverso
que al besar infecta
con su labio enfermo
i gozando besa...
riendo, siempre riendo...
en mis rojas venas
inyectó el veneno.

Pasaron los años;
a otra amé luego,
era un ángel blanco,
era un ángel bello
que me cautivara
con los centelleos
de sus ojos negros...
me rendí a sus plantas,
le elevé mi ruego,
i ofrecí el sagrario
rojo, de mi pecho
i ella indiferente,
fumando i mintiendo,
cual mujer sin alma,
con fingido acento
de dolor mentido
respondióme luego:
—Aceptar su ofrenda
joven ¡ay! no puedo
porque el pecho mío
tiene ya otro dueño.
Y mintió cobarde,
porque así diciendo,
fué su negativa
a mi vano empeño,
hiel emponzoñada
que exhaló su pecho
i amargó mi vida
con su son eterno,
porque habló entristada,
fumando i mintiendo,
pero al alejarme
contemplóme luego
como aquella otra
riendo, siempre riendo...
Y la risa aquella,
como un repiqueo
que junto a mi oído
resonara eterno,
me llenó de ira,
de dolor, i ciego
yo maldije a todas
las mujeres, todas,
a mi madre excepto.
—Males incurables,
dolores eternos,
eterna agonía,
pesares inmensos,
horribles torturas,
antros del infierno
y otras mil maldades
les ansié perverso
i también como ellas
me reí contento...
i hoi vengo a tus plantas,
Cristo Nazareno,
queriendo como antes
ser otra vez bueno...
—Del Cristo a este punto
los labios se abrieron
y con voz solemne
me dió este consejo:
—Nada, te arrepientas
de lo que habéis hecho,
tu cruento anatema
se anida en sus pechos,
se siempre rebelde,
se siempre perverso,
nada gana el hombre
siendo santo i bueno,
que quien triunfa i vence
es el macabeo

Pedro Juanto (hijo).

Santa Fe, julio 14 del año 1927.

Los estudiantes militares sudamericanos efectuaron ayer una visita a Campo de Mayo

EN SU HONOR SE REALIZARON DIVERSOS ACTOS QUE ASUMIERON BRILLANTES PROPORCIONES

HOY REGRESARAN A SU PATRIA LOS CADETES URUGUAYOS

(Austral)

BUENOS AIRES, julio 13. — Los estudiantes militares sudamericanos se trasladaron hoy a Campo de Mayo, donde fueron recibidos por los altos jefes del ejército argentino e invitados a recorrer diversas secciones de la institución.

En honor de los visitantes se realizaron diversos actos que fueron ejecutados por el Regimiento 8 de Caballería Mendoza, ofreciéndoseles luego un almuerzo en el Casino del 6 de Infantería.

DESPIDIOSE DEL Dr. ALVEAR EL EMBAJADOR ESPECIAL URUGUAYO

(Austral)

BUENOS AIRES, julio 13. — El embajador uruguayo en misión especial doctor Manini Ríos, concurrió a la Casa de Gobierno, despidiéndose del presidente de la república, con motivo de su próximo viaje de regreso a Montevideo.

El doctor Manini Ríos, expresó al doctor Alvear con conceptuosas palabras, su agradecimiento por las finas atenciones dispensadas por el gobierno y el pueblo argentino a la embajada y a los cadetes de la Escuela Militar del Uruguay, enviados a Buenos Aires con motivo de la inauguración del monumento a Mitre y la celebración de las fiestas julias.

A LOS CADETES SE LES TRIBUTARA UNA BRILLANTE DESPEDIDA

(Austral)

BUENOS AIRES, julio 13. — Mañana emprenderán viaje de regreso a su patria los cadetes de la Escuela Militar del Uruguay, que representaron al ejército de su país en la inauguración del monumento a Mitre en los festejos celebrados en conmemoración del nuevo aniversario de la declaración de la independencia argentina.

La despedida que se les tributará ha de revestir, sin duda, brillantes proporciones, contribuyendo de este modo a [illegible] más grato el recuerdo y las impresiones que de este pueblo se lleven los alumnos del país hermano.

Ha conmovido al Sumo Pontífice la luctuosa catástrofe de Palestina

EL CLERO SOCORRE A LAS VICTIMAS PRESTANDOLES SU AYUDA

ROMA, julio 13. — El Sumo Pontífice se halla profundamente conmovido por la luctuosa catástrofe que ocasionó en Palestina el reciente terremoto.

Ha enviado mensajes pidiendo informaciones respecto a la gravedad del desastre y dando al mismo tiempo instrucciones al patriarca de Jerusalén para que organice los trabajos de socorro que el clero ha resuelto prestar a las víctimas.

La conferencia tripartita sigue sin que se hayan producido hechos concretos

PARA HOY A LAS 15 HORAS SE CONVOCARA LA SESION PLENARIA

GINEBRA, julio 13. — La Conferencia Naval tripartita sigue sin que se hayan producido nuevos hechos concretos.

Los delegados se reunieron hoy nuevamente en el local situado en las afueras de esta ciudad; pero durante el prolongado intercambio de opiniones realizado con mucha franqueza, no se llegó a ningún resultado práctico.

Según una manifestación posterior (?) delegado, el almirante Arifi, hablando en nombre de la delegación japonesa, expuso claramente su resolución de no aceptar ningún límite elevado para el porcentaje de los cruceros.

N. R. Gibson y Lord Cecil sostuvieron también una larga conversación al final de la cual parecía haberse reconocido las dificultades de respectivas posiciones.

La sesión se levantó después de resolverse que la sesión plenaria se convocará para mañana a las 15 horas.

Un avión uruguayo cayó ayer cerca de Campana (Buenos Aires)

El aparato quedó destrozado, resultando ilesos sus tripulantes

(Austral)

CAMPANA, julio 13. — Un avión uruguayo se precipitó hoy en el arroyo Las Carabelas. Se carece de más noticias y témese que haya desgracias personales.

CAMPANA, julio 13. — Una lancha de la subprefectura, con personal de la misma, acudió en auxilio de los aviadores caídos, resultando tratarse del avión uruguayo N.o 4, piloteado por el capitán Boro y un teniente.

Los pilotos debieron aterrizar forzosamente en una quinta del río Las Carabelas, haciéndolo con tan poca suerte, que el aparato se clavó en la tierra, hundiéndose en ella totalmente la hélice, y rompiéndosele un ala. Sus tripulantes felizmente resultaron ilesos.

Hoy se ausentó del país el entomólogo norteamericano Mac. Kisliuk

Enviado por su gobierno para investigar la existencia de la Mosca del Mediterráneo, no halló vestigios de ella

(Austral)

BUENOS AIRES, julio 13. — Después de una prolongada permanencia en el país, regresará mañana a Estados Unidos el entomólogo Mac Kisliuk, enviado por su gobierno para investigar la existencia de la Mosca del Mediterráneo en la Argentina, cuyos informes parciales y oficiosos elevados al Ministerio de Agricultura por el señor Kisliuk, declarando la inexistencia de esta plaga, se dieron a conocer oportunamente.

El señor Mac Kisliuk se despidió hoy del ingeniero Mihura, ratificándole lo que había expresado en sus informes sobre las investigaciones que realizó.

La cosecha de maíz en Estados Unidos será este año mucho menor que los años anteriores

Esto beneficiará en forma decidida los precios del maíz argentino

(Austral)

BUENOS AIRES, julio 13. — El embajador argentino en Washington, Dr. Honorio Pueyrredón, ha telegrafiado a la Cancillería [illegible] según los cuales se estima que la cosecha del maíz en Estados Unidos alcanza a 2.274.142.000 bushels. Agrega el informe telegráfico, que la producción considerada como la menor de ese país en consecuencia, será inferior en quinientos millones de bushels al término medio arrojado por las cosechas de los últimos cinco años.

La Cancillería anuncia que el pronóstico confirma la impresión personal que el embajador argentino recogió durante su reciente jira por las regiones maiceras de Estados Unidos.

La mala cosecha del maíz en Estados Unidos tendrá un decidido efecto sobre los precios en beneficio de los productores argentinos.

Mañana deberán ser renovadas las autoridades internas de la Cámara Nacional de Diputados

En la próxima sesión serán presentados y fundados varios proyectos, entre ellos algunas interpelaciones al Poder Ejecutivo

(Austral)

BUENOS AIRES, julio 13. — El próximo viernes de acuerdo a lo que establecen los reglamentos, cesan en su ejercicio las autoridades internas de la Cámara de Diputados, debiéndose en consecuencia, procederse a renovarlas.

Se anticipa, con tal motivo, que los parlamentarios socialistas que responden al Dr. Justo, votarán para presidente del cuerpo al Dr. Saccini, quien actualmente desempeña el cargo.

BUENOS AIRES, julio 13. — El diputado socialista Oddone, en la próxima sesión que celebre la Cámara fundará una minuta de interpelación al Poder Ejecutivo, para que informe por escrito respecto a las operaciones de descuento que ha hecho el Banco Comercial del Azul, actualmente en bancarrota.

El Dr. Molinari, ha presentado hoy a la secretaría de la Cámara un proyecto creando en esta capital y en las capitales de provincia y territorios, comisiones compuestas de dos delegados patronales, dos obreros y un presidente designado por el Ejecutivo, que tendrían a su cargo la fijación de los salarios mínimos.

El diputado Bunge también fundará un proyecto de interpelación al P. E. sobre el estado de la devolución de los aportes de la ley 11.289; y el doctor Cáceres fundará a su vez una minuta de comunicación expresando que la Cámara vería con agrado que el Ejecutivo enviará al Congreso a la brevedad posible todos los asuntos pendientes que se relacionan con los límites interprovinciales.

Se construye con actividad el hidroavión que empleará Franco en su raid mundial

Gallarza acompañará al piloto en su nueva y arriesgada empresa

(Austral)

CADIZ, julio 13. — Se construye con toda actividad el hidroavión que utilizará el comandante Ramón Franco para intentar un vuelo alrededor del mundo. En la forma que se activan los trabajos el nuevo aparato quedará listo dentro de poco tiempo.

Se tiene entendido que el aviador Gallarza acompañará a Franco en su arriesgada empresa. La fecha en que ella será iniciada no se ha fijado todavía, pues ella depende de múltiples factores, pero puede casi asegurarse que se emprenderá a fines del año en curso o a principios del entrante.

La designación del Dr. Julio Echegaray para vocal de la Cámara Federal de La Plata

DIOSE ENTRADA A LA SECRETARIA DEL SENADO EL PLIEGO DEL EJECUTIVO SOLICITANDO EL ACUERDO

BUENOS AIRES, julio 13. — En la secretaría del Senado nacional se dió entrada hoy al pliego del Poder Ejecutivo pidiendo el acuerdo de este cuerpo para designar vocal de la Cámara Federal de La Plata al doctor Julio Echegaray, quien actualmente desempeña igual cargo en la ciudad de Paraná.

Las tropas españolas en Marruecos regresan a sus bases

DIERON POR TERMINADAS LAS OPERACIONES EN LA REGION DE GOMARA

MELILLA, julio 13. — Las tropas españolas que intervinieron en las operaciones realizadas en estos últimos tiempos en Marruecos por la región de Gomara, han comenzado a regresar a sus respectivas bases, dando por terminada la campaña.

El ex presidente uruguayo fué recibido por el primer mandatario francés

MANTUVIERON UNA LARGA Y CORDIAL ENTREVISTA

PARIS, 13. — El presidente de la república francesa M. Gaston Doumergue, recibió hoy en audiencia especial al ex-presidente del Uruguay, ingeniero Serrato con quien mantuvo una larga y cordial conversación.

UZCUDUM VENCIO ANOCHE A WILLS POR K. O. EN EL CUARTO ROUND

EL MATCH TUVO QUE SER RETARDADO UNA HORA DEBIDO A LA INMENSA MUCHEDUMBRE QUE CONCURRIO A PRESENCIARLO

(Austral)

NUEVA YORK, julio 13. — Reina gran expectativa por el match Uzcudum-Wills, que deberá realizarse esta noche.

Los pugilistas fueron sometidos al pesaje, arrojando Uzcudum 193 libras y Wills 214 1/2.

NUEVA YORK, julio 13. — El match Uzcudum-Wills, será retardado una hora más de la fijada, debido a las grandes dificultades para instalar en sus asientos a la inmensa muchedumbre.

El público que asiste al espectáculo se calcula en más de 20.000 personas, que aguardan impacientes y sudorosas.

NUEVA YORK, julio 13. — Uzcudum venció por K. O. en el 4o. round a Wills.

NUEVA YORK, julio 13. — Los preliminares del festival boxístico de esta noche tuvieron los siguientes resultados: 1o. M. Braun venció por K. O. en el 2o. round al argentino Carlos Cameroni: 2o. El peso mediano italiano Félix Spagnello venció por puntos a [illegible]

FUERON DE EFECTOS CATASTROFICOS LAS INUNDACIONES QUE ARRASARON CON LA REGION SUD DE LA PROVINCIA DE ANWEI

MAS DE 1000 PERSONAS PERECIERON Y 10.000 QUEDARON SIN HOGAR

(Austral)

SHANGHAI, julio 13. — Las grandes inundaciones del 6 de julio que arrasaron con la región Sud de la provincia de Anwei, han ocasionado mayores daños que los que en un principio se creyó. Según los últimos informes, los perjuicios asumieron la magnitud de una verdadera catástrofe, pues los muertos suman más de un millar y cerca de 10.000 personas quedaron sin hogar.

Agrega la información que aún quedan muchos lugares sin explorar, cuyas casas se hallan cubiertas bajo el lodo.

El aniversario de la toma de la Bastilla será celebrado en B. Aires con diversos actos conmemorativos

HOMENAJE A LOS SOLDADOS CAIDOS EN LA GUERRA — OTROS NUMEROS DEL PROGRAMA

(Austral)

BUENOS AIRES, julio 13. — El aniversario de la toma de la Bastilla será conmemorado mañana en esta capital por la colectividad francesa con diversos actos conmemorativos todos los cuales están llamados a revestir lucimiento.

En el interesante programa preparado al efecto, figura la colocación de una corona de flores al pie del [illegible] los soldados caídos en la última gran guerra europea, en el Hospital Francés.

En los salones de L'Enfant Bellanger tendrá efecto una interesante recepción de la que participarán caracterizados elementos de la colectividad francesa.

Por otra parte, se efectuará una distribución de ropas a los pobres.

Todo ello indica que el aniversario francés será dignamente conmemorado [illegible]

Será inaugurado en Venezuela el monumento erigido por el gobierno en homenaje al general San Martín

PREPARATIVOS PARA LA CEREMONIA

UNA OBRA MAESTRA

(Austral)

CARACAS, julio 13. — Se calcula que dará margen a una imponente ceremonia el acto de la inauguración del monumento al general San Martín, mandado erigir por el gobierno de Venezuela.

La ceremonia se llevará a efecto a mediados del año venidero, con participación de los ministros del gobierno y de altas representaciones [illegible]

El monumento es obra del escultor Florentino Rafael Romanelli y le cuesta al gobierno de Venezuela que lo ha costeado, 800.000 liras.

Se trata de una obra maestra y digna de la gloria que rodea al libertador de tres naciones.

La altura del monumento será de once metros y medio, cuatro de los cuales [illegible]

2ª SECCION

SANTA FE

Santa Fe, jueves 14 de julio de 1927

LA INFLUENCIA DE LA LITERATURA FRANCESA EN LA ARGENTINA

La influencia del genio francés sobre el espíritu argentino se remonta a las filtraciones del pensamiento revolucionario animador de la gran crisis de 1789, génesis moral e histórico de nuestra revolución de la independencia, como ejemplo revelador de posibilidades políticas y sociales, fuente madre en que había de nutrirse después toda acción de democracia.

Pero esta influencia fué sobre todo de pensamiento [illegible] como inmediato [illegible] dinámicas de reorganización política y social: literariamente, sólo se manifestó en ciertas tendencias de gusto reaccionario que en el fondo y por curiosa contradicción se identificaban con el gusto y la escuela proclamados por la España del siglo XVIII como expresión magistral de su espíritu literario.

La era clásica—

La "Sociedad del buen gusto en el teatro", denunciaba en 1811 como "absurdos góticos" las obras del gran siglo en que surgió el teatro nacional español y proponía como modelos a la nueva cultura las comedias de Molière y de Pirón. Pero este anti-españolismo literario era, en suma, el españolismo literario de la época, el de la España afiliada a la escuela del clasicismo francés. En el fondo, pues, la hostilidad reaccionaria inspirada por el esfuerzo de emancipación, obedecía a la escuela y se identificaba con el gusto practicados o impuestos por el dominador.

Es así cómo aquel sello mental impreso por el magisterio de la metrópoli, aquella sumisa fidelidad escolar que la autoridad del tutor enseñante había creado, se acusaba aún en lo que el emancipado alumno creía su más íntimo y penetrante grito de liberación, por lo mismo que él respondía al propósito de atacar en lo más hondo, en lo intrínseco, en el vínculo por excelencia de filiación y en el agente de dominio perdurable por excelencia, la tutela de aquella autoridad que sobrevivía al empuje de la acción política.

La influencia de España subsistía, en efecto, muy claramente acusada en la voz revolucionaria; su sentir poético vibraba en la lira patriota; los cantos de libertad se modelaban en las formas construídas por la escuela de los Herrera y los Caro: Arriaga y Quintana son las fuentes en que se templa el verso forjado contra la dominación hispana, y el gusto de la academia pseudoclásica provee con su elenco mitológico los cantos del poeta del himno de las Provincias Unidas.

No podía, por lo demás, ser de otro modo. Las mentes se habían nutrido en las enseñanzas de la escuela española, que, al fin, había dado a sus alumnos de Indias todo lo suyo, lo propio, lo que creía bueno, lo que constituía su gloria, literaria, por cierto no escasa ni desdeñable. Y con esto les había dado una capacidad que las improvisaciones de Mayo calificaron muy dignamente en las producciones de Luca y López. Aquella voz de la España clasicista era enfática y vibraba acompasada por una métrica demasiado estricta, que vaciaba la inspiración en fórmulas, pero era también elevada y elocuente en su sonora arrogancia. Sobre todo, ese espíritu clásico con sus sugestiones evocadoras de la antigüedad romana, respondía bien al espíritu de la época, comprometido en grandes cosas que buscaban ecos grandilocuentes y formas severas para traducir en expresiones poéticas su so[illegible] trascendental.

Por último, la incomunicación propia de los tiempos, que no ofrecía facilidades al contacto intelectual de los pueblos, mas el régimen colonial, que acentuaba esa incomunicación, tenían como necesaria consecuencia la de instituir a la metrópoli en fuente única de conocimientos y modelo único de aplicación o ejercicio de esos conocimientos.

Así, pues, aquella reacción contra las manifestaciones genuinas del espíritu literario español, que el prospecto de la "Sociedad del buen gusto" proclamaba creyendo oponerles el espíritu literario francés, no suponía, en realidad sino una adhesión al gusto y a las ideas dominantes entonces en España; una influencia francesa españolizada, que se confundía en sus caracteres y sus efectos con la acción ejercitada por la metrópoli sobre la colonia.

La emancipación literaria—

La influencia francesa propiamente dicha, directa, fundamentalmente diferenciada, irrumpe en nuestra literatura con Echeverría, al regresar éste de París en 1830.

Era el gran momento en que Francia infundía al romanticismo su espíritu batallador, empenachándolo con flámeos de insurrección libertadora y reveladora; en que lo hacía fuerza nueva, imprimiéndole aquel don de difusión universal que constituye un privilegio propio del genio francés.

El espíritu y la acción literarios son elementos imposibles de separar del espíritu y la acción políticos en casi todo el curso de nuestra evolución histórica. La poesía fué militante en tanto que la labor del progreso político reclamó acción; como que fué una de las formas de acción constante y uno de los menos dinámicas y eficaces por cierto. En Echeverría el espíritu cívico predominó siempre sobre el poético desde que las sombras de la tiranía lo acogieron, ya diseñadas en penumbra anunciadora, a su regreso al Plata.

"La doctrina romántica apasionaba a nuestro poeta — ha dicho D. Juan María Gutiérrez en sus "Fragmentos de un estudio sobre D. Esteban Echeverría" — como la moderna doctrina económica apasionaba, en la víspera de la Revolución a nuestros prohombres de aquellos tiempos. Era un ariete para demoler el edificio vetusto, la Bastilla colonial dentro de la cual se asfixiaba la juventud. Tratar de independencia, de libre examen, de libertades, de respeto por la personalidad del individuo en cualquier terreno, es dar pasos hacia adelante; y como sólo en una materia teórica y al parecer apartada de lo político podía tener lugar entonces en Buenos Aires la expresión del pensamiento y la difusión de la luz, aprovechó Echeverría esa ocasión para arar un poco el campo en que sembró más tarde las ideas de la Asociación de Mayo".

"Echeverría, — dice a su turno Alberdi en su artículo necrológico sobre el poeta — fué el portador en esta parte de América del excelente espíritu y de las ideas liberales desarrolladas en todo orden por la revolución francesa de 1830. Como la del 89, cuyos resultados habían favorecido y preparado el cambio argentino de 1810, la insurrección de julio ejerció en Buenos Aires un influjo que no se ha estudiado ni comprendido aún en toda su realidad. Echeverría fué el órgano inmediato de esa irrupción de las ideas reformadoras." "El hizo conocer en Buenos Aires la "Revista Enciclopédica" publicada por Carnot y Leroux, es decir, el espíritu social de la revolución de julio. En sus manos conocimos, primero que en otras, los libros y las ideas liberales de Lerminier, filósofo a la moda en Francia en esa época, y los filósofos y publicistas doctrinarios de la revolución."

En cuanto a la acción de reforma literaria ejercitada por Echeverría, él mismo declara repetidas veces el espíritu francamente hostil a la influencia española que la anima.

"Mina rica es la lengua española, — dice en sus apuntes o notas literarias — en cuanto a la expresión de rasgos espontáneos de la imaginación y a la pintura de los objetos materiales, y estoy seguro, sin haber leído ninguna, que las novelas caballerescas españolas de la Edad media se aventajan a las de las otras naciones europeas en brillo y pompa de colorido. Pero es inculta en punto a filosofía y materias concernientes a la reflexión y a los afectos íntimos y esto se explica por la carencia de fecundos y originales autores en aquellos ramos del saber humano". "La América, que nada debe a España en punto a verdadera ilustración, debe apresurarse a aplicar la hermosa lengua que le dió en herencia al cultivo de todo linaje de conocimientos"... "Digan los españoles, con sorna, chorizos, olla podrida, — y más podrida y rancia que su ilustración secular"; se lee en la "Apología del matambre".

"El espíritu del siglo lleva hoy a todas las naciones a emanciparse, a gozar la independencia, no sólo política, sino filosófica y literaria; a vincular su gloria, no sólo en libertad, en riqueza y en poder, sino en el libro y espontáneo ejercicio de sus facultades morales y de consiguiente en la originalidad de sus artistas".

En cuanto a la liberación del concepto y las formas literarias y en cuanto a la incorporación del pensamiento francés a las actividades intelectuales en el Río de la Plata, estos propósitos de Echeverría se cumplieron en muy amplia medida. La magnilocuente arrogancia sonora de la lírica clasicista que había cantado los ideales y los triunfos de la revolución de la independencia, terminó su era con la aparición de los "Consuelos": a la retórica pomposa de la oda, cuyo último representante insigne, Juan Cruz Varela, pudo todavía saludar, no sin melancolía fundida en la esperanza, el advenimiento de aquella juventud que venía a derribar sus viejos dioses de poesía antigua, sucedió el decir íntimo que buscaba sencillez o naturalidad en un desmañamiento reaccionario típico en la producción poética de Echeverría, y el pensamiento argentino empezó desde entonces a nutrirse con afición que no ha decaído en la fuente del espíritu francés.

El espíritu liberal de 1830—

Fuente abundantísima y generosa que una vez más derramó entonces sus raudales sobre todos los pueblos, impregnándolos de su sabia vivificadora de iniciativas que ella convierte en movimientos universalizados.

Aquel 1830 francés, momento de la intensificación de todas las potencias, de todas las energías y actividades del pensamiento y de la acción; brillante hora de esfuerzo fecundo, que en un vivaz despertar de ideas en muchedumbres esclarecía y complicaba, como una inquieta disputa de luces repentina y turbulentamente encendidas, irradió su dinamismo superabundante hacia todos los rumbos con inusitada vitalidad; y nuestro espíritu de país ávido de libertad y progreso, empeñado en desembozarse de las penumbras con que la vida colonial lo había envuelto, se abrió amplio y gozoso a aquella oxigenación del ambiente que vivificantes bocanadas de aire nuevo, rico y abundante, fecundaban con activísima levadura de progreso.

Era la época en que París vibraba todo con la pluma, la palabra, la acción y el pensamiento de los renovadores magníficamente agrupados por la expansión liberal de aquel taller de una nueva era social: Guizot, Thiers, Thierry, Marc-Girardin, Casimiro Perier, Víctor Hugo, Lamartine, De Vigny, Villemain, Sainte-Beuve, Cousin, Delaroche, Jouffroy, Lermier, Fourier, Arago, etc.

Aquel gran florecimiento animado por el espíritu de definitiva rebelión contra los últimos pujos del absolutismo autoritario, que hizo en nombre de la libertad política e intelectual las jornadas de julio, irradió con caudalosa y entusiasta acción hasta la Buenos Aires de entonces, que ya había despertado de su somnolencia colonial al toque de los clarines de la epopeya proclamando el pensamiento y la acción política de la nacionalidad, y luego al resplandor de la obra de Rivadavia llamando los espíritus a todas las actividades de la inteligencia consagradas al progreso social.

Puede sin duda pensarse que llegada en época de libre espaciamiento de energías políticas y capacidades espirituales, ella hubiera contribuído con impulso inmediato y amplio a un florecimiento de facultades y actividades que pudiera corresponder al gran despliegue originario de análogas potencias, obteniendo así ésto su máxima eficacia.

Pero, en cambio, llegando en hora obscura, esas revelaciones del espíritu nuevo dieron su nervio irreductible y su verbo apasionado y fulgurante a la resistencia contra el despotismo; esa resistencia que por mano del formidable desterrado que llevaba en su mente el "Facundo", pudo inscribir como lema propio de su ley íntima el "On ne tue pas les idées!" de la etapa en Zonda; la resistencia que sostuvo durante veinte años su batalla sin tregua contra la lúgubre fuerza del hecho entronizado, oponiéndole la fe inquebrantable en las fuerzas morales que al fin forjaron la espada de Caseros.

—

Alta función tuvo, pues, esa influencia del espíritu francés de 1830 en nuestra vida, y el pensamiento argentino empezó desde entonces a nutrirse, iniciándose así esa influencia con acción tan fecunda como continua: continua no sólo en cuanto a su influjo por medio del pensamiento a la distancia, sino por su acción directa, personal, en el período de nuestra organización sociológica.

Desde 1830 hasta el golpe de estado de Luis Napoleón, las convulsiones políticas determinaron, en efecto, una calificada emigración de elementos que fueron trayendo a la joven tierra argentina ora las decepciones de sus impetuosidades democráticas frustradas por la lentitud y las alternativas de la evolución liberal de Francia, decepciones que aquí habían de reflorecer en actividades diversificadas dentro de la misma línea ideal, ora su fecunda curiosidad de cosas nuevas en el orden natural y social, ora su afán de sosiego propicio al estudio y a la acción tranquila del pensamiento en lugares que creían libres de tumultuosa agitación de la Europa de aquellos años.

Y así Jacques, de Moussy, Monvoisin y tantos otros imprimieron en la enseñanza y en la cultura general, en el espíritu íntimo de nuestro pueblo, huella que todavía se acusa perdurable en la trama fundamental de nuestra evolución orgánica.

El aporte romántico —

Pero en cuanto al sentir y sobre todo en cuanto a la expresión literaria, la influencia del romanticismo francés no imprimió en su década inicial sello demasiado característico en nuestra literatura. El mismo Echeverría aparece en mucha parte de su obra más dominado por la admiración de Byron, Goethe y los románticos alemanes, que por los franceses combatían bajo las banderas de Hugo, Manfredo, Childe-Harold", "Don Juan", "Fausto" y los elementos de la balada germánica aparecen por demás acusados en "Elvira", o "la novia del Plata", en los fragmentos de "Carlos", en "El ángel caído" y en los retazos que tienen por asunto repetido la peregrinación del alma inquieta del héroe incontentable. La lírica Echeverría aparece sin duda menos subordinada a estas influencias literarias; pero sólo en las generalidades del sentir romántico se manifiesta en ella la influencia francesa. Preciso es reconocerle el mérito de haber conservado así su elemento personal siquiera sea más en la forma negativa que en la caracterización afirmativa, dentro de la igualitaria universalidad del tipo romántico.

En cuanto a los demás que se agruparon en torno de él instituyéndolo en su jefe o caudillo literario, no se acentuó en ellos más enérgico el espíritu francés en cuanto al concepto y la expresión poética. Mármol está muy lejos de ser la expresión de aquella hostilidad al "rimbombo" que Echeverría había proclamado como uno de sus objetivos de reforma: en él la sonoridad y la profusión son genuinamente españolas. Si Alberdi incorpora modalidad francesa en sus cuadros de costumbres de "La Moda" y de "El iniciador", lo hace a través de Larra, que fué también para Miguel Cané objeto de detenido estudio; y Juan María Gutiérrez busca en un solícito esmero de la forma, vivificada por la distinción de su claro espíritu, pero no sometida a la influencia del revolucionario 1830, un elemento de caracterización artística que más se acercó siempre al atildamiento clásico que a las audacias del romanticismo de Francia.

Sin embargo, Francia estaba en todo ese movimiento de los espíritus que habían abierto el horizonte a los vientos del espíritu nuevo, divulgando en el Plata por medio del periódico, sobre todo, con la crítica y la transcripción también, en el libro y en el teatro, la obra de todos los maestros de la época: Hugo, Lamartine, Manzoni, Pellico, Espronceda, Larra, Lammenais, Lerminier, Cousin; la filosofía, la ciencia política eran de ella; ella dió a aquellos animosos espíritus la flexibilidad y la osadía literarias que los distingue de la anterior generación como representantes típicos de una nueva era; y ella, con la sugestión originaria de Chateaubriand, dió a nuestra literatura su elemento más valioso y su mejor título de gloria del autor de "La Cautiva", aquella carta de ciudadanía poética conquistada por la personalidad nacional de la naturaleza y del espíritu local que con el desierto desplegó su primer visión triunfante en el poema, y que había de culminar tan imperiosamente en la bravura del "Facundo".

Después de la época trágica que a aquella generación le tocó afrontar con todos los ímpetus del denuedo, esgrimiendo la idea, el sentimiento y la palabra como el arma por excelencia de su epopeya, la acción de la influencia francesa es ya bien constante y precisa: la huella se ahonda cada vez con más energía y el sello mental se acusa claro hasta definirse como una identificación entusiasta y fiel con el genio de Víctor Hugo en Olegario Andrade.

Verlaine—

Esta influencia de Hugo, — hecho universal, por lo demás. — se prolonga, aunque sin otras manifestaciones superiores, alternando con algunos efectos del parnasianismo, hasta "Las montañas del oro" de Leopoldo Lugones, último eco directo de la gran voz del titán romántico, en que ya las inquietudes anhelosas del enigma poético buscan en las palabras el misterio sugerente, quebrando con caprichosa intención, muchas veces traducidas en simple dislocamiento tipográfico, la antigua serenidad rítmica del verso ¡anuncios de la era argentina de Verlaine, que ha de presidir Rubén Darío y que ha de desatar vientos de revolución entre una juventud más entusiasta de lo nuevo que capaz de imponerlo con imperio de belleza encontrada en esos caminos cantantes y florecidos al paso del poeta de las "Prosas profanas", y ásperos y crueles bajo el pie de los fervorosos secuaces.

Verlaine, Mallarmé y las tantas derivaciones de esas fuentes en que borbotó el afán y la osadía de renovación del espíritu y la forma poética con acentuaciones combativas capaces de llevar a todos los excesos la agresividad reaccionaria, repercuten así entre nuestra juventud literaria con influencia muy evidente sobre el gusto y sobre la producción, que concluye por ser un tan pueril como arrogante calco de procedimientos y "maneras" de los mil extravagantes y simuladores que en París hacen, bajo mil distintos rótulos, el carnaval modernista: — llamémosle así buscando un término genérico que abrace tan caprichosas denominaciones particularistas como ese carnaval inventara para no definir vagas y muchas veces absurdas fantasías de un arte que no se hallaba a sí mismo y se esterilizaba en artificio de sutilización quintaesenciada.

MARISCAL JOFFRE

Los Héroes de la Victoria Francesa

M. G. CLEMENCEAU

MARISC AL FOCH